



De boca en boca

Entrevista Al escritor Mario Guevara Paredes

Daniela Melo Morales

"Hay tres formas de salir: por barco, por avión o por gringa". Así inicia el tráiler de *Gringa*, película de producción peruano-sueca, dirigida por César Galindo y basada en el cuento "Cazador de gringas", del escritor Mario Guevara Paredes. El protagonista es un brichero, es decir, "un irresistible conquistador de extranjeras (...) constructor de lazos perdurables entre el Perú de los Incas y las naciones gringas de éste y del otro lado del océano", tal como lo define Eduardo González Viaña, profesor de Literatura Hispanoamérica de la Universidad Berkeley de los Estados Unidos. El brichero es un seductor que aprovecha la visita de extranjeras al Cusco para obtener dinero, bienestar y quizás la posibilidad de salir de un país en difíciles condiciones económicas.

Quien introdujo la figura del brichero a la literatura peruana es Mario Guevara Paredes, autor nacido en Cusco en 1956. A nivel narrativo ha publicado los libros: *El desaparecido* (1988); *El fuego del sur, tres narradores cusqueños* (1990); *Cazador de gringas y otros cuentos* (1995); *Matar al negro* (2003); y *Usted, nuestra amante italiana* (2010). Ganador de varios premios literarios en su país, donde ha sido incluido en varias antologías. Es fundador y director de *Sieteculebras, revista andina de cultura*, creada en 1991 y con 33 números a la fecha. Ha viajado por varios países enriqueciendo su sensibilidad estética, el último de ellos México, en el cual hizo la

presentación del libro *Cazador de gringas y otros cuentos* (el cual tiene varias ediciones) y de la película *Gringa*, en la que intervino como guionista.

Daniela: ¿Cómo llegaste a la literatura?

Mario Guevara Paredes: A los veintitrés años, cuando empecé a escribir no tenía la más mínima idea a dónde me iba a conducir esta aventura literaria. Eran inicios de los ochenta, década que marcó la vida política del país, con su secuela de violencia y represión. Yo regresaba de un largo viaje que se inició en Caracas.

En Venezuela, a donde ingresé de ilegal por los "camino verdes", tuve que trabajar, entre otras cosas, como obrero de construcción. Yo había sido estudiante de Ingeniería Civil en la Universidad San Antonio Abad del Cusco y la edificación era lo que más se acercaba a lo que había estudiado. Recuerdo que un buen día, el maestro de obra, un caraqueño de origen gallego, me dijo: "Coño, cuando vuelvas a tu país, con todo lo aprendido aquí serás un gran ingeniero". Pero se equivocó, nunca terminé la bendita carrera.

Ese viaje que inicié cuando tenía 21 años, mayoría de edad en esa época, me cambió totalmente la vida. Al volver a Cusco dejé la universidad y me introduje en el difícil y solitario mundo de la literatura.

Los años que siguieron a mi formación literaria básica fueron difíciles, tuve que aprender todo lo concerniente a literatura. En Cusco no había talleres de cuento y no conocía a escritores de mi localidad con quienes compartir mis inquietudes. Además, la Facultad de Letras de la San Antonio Abad, después de casi trescientos años, había sido abolida por las “ilustres” autoridades universitarias de esa época, contando con el beneplácito de Patria Roja, grupo político (de tendencia maoísta) enquistada en el claustro, que propugnaba una universidad democrática y popular al servicio del pueblo.

Por ello, mi primer libro de cuentos, *El desaparecido*, se publicó luego de ocho años de trabajo. También fueron años de incesante bohemia, con amigos la mayor parte de ellos ajenos a la literatura, en la que el alcohol y el tabaco hacían más placenteras las reuniones. Además, me sumergí en la vida nocturna de mi ciudad, donde compartí experiencias con extranjeras que visitaban la capital de los incas.

Daniela: ¿Cómo se ha trabajado la figura del brichero en el arte en general, luego que introdujiste al personaje en la narrativa?

Mario Guevara Paredes: En primer lugar, el brichero ya ingresó al imaginario popular convirtiéndose en un peruanismo. En el corpus de la literatura peruana dio origen a una nueva temática. Se han publicado antologías de cuentos bricheros, y el cuento (“cazador de gringas”) se ha traducido a varios idiomas. Se ha puesto en escena obras de teatro donde el protagonista es este personaje. Hay canciones en rock y blogs (internet) dedicados al brichero. También el tema ha servido de tesis en universidades de Perú e Italia. Y por último,

Sieteculebras

Revista Andina de Cultura



fue llevado al video, al cortometraje y al largometraje.

Daniela: Tú fuiste guionista de *Gringa*, la película basada en tu cuento “Cazador de gringas”. Cuéntame cómo fue esa experiencia.

Mario Guevara Paredes: El 2004, el cineasta peruano César Galindo, radicado en Suecia, me citó para conversar. En esa época, él estaba viviendo en Cusco y había leído *Cazador de gringas & otros cuentos*. Luego de platicar sobre el brichero, llegamos a un acuerdo de hacer una adaptación libre del cuento. El gé-

nero sería una comedia, con una cuota de drama, debido a las características del personaje. El guión lo trabajamos César y yo, poniendo lo mejor de nosotros mismos. Al cabo de unos meses, la comedia estaba lista para ser filmada.

Ahora bien, poca gente sabe que siempre quise ser cineasta. Desde muy pequeño, mi madre me llevaba a ver películas. Fue así, que el cine se convirtió en una adicción. Me escapaba del colegio y me refugiaba en sus salas. A veces, veía tres películas en un mismo día. Lo cual motivó a que reprobara varios años en el colegio. Al terminar la secundaria fines de los setenta, no pude estudiar cine por lo prohibitivo en costos que demandaba esa profesión. Pasado el tiempo, me di cuenta que el cine fue la puerta por donde ingresé a la literatura. Y digo esto, porque las imágenes, los diálogos y las técnicas empleadas enseñan mucho a un escritor en formación.

Daniela: En Latinoamérica, no muchas revistas culturales tienen una larga vida para contarlo. *Sieteculebras*, la revista que diriges, cuenta con 22 años de trayectoria. ¿Cómo ha sido ese proceso? ¿Qué proyección tienes de la revista?

Mario Guevara Paredes: El proceso ha sido largo y trabajoso porque luchamos contra la desidia de un Estado (el peruano) que le importa poco o nada la cultura viva. La revista se editó en una etapa nefasta para la cultura peruana como fue la fujimorista. Al gobierno del mafioso Fujimori la cultura le importaba un carajo. Fueron diez años de incansable batallar contra la mediocridad reinante en los entes encargados de difundir cultura. A los gobier-

nos que han seguido al de Fujimori, tampoco les importa la cultura porque, según ellos, no es de prioridad nacional.

Ahora, nuestra principal proyección es seguir editando la revista por muchos años más. Además digitalizarla y hacerla conocida en las redes. Asimismo, con el tiempo, aspiramos a que *Sieteculebras* se encuentre en librerías de ciudades importantes de Latinoamérica.

Daniela: ¿Qué otros autores cusqueños recomendarías leer y por qué?

Mario Guevara Paredes: Yo recomendaría leer al poeta Raúl Brozovich, fallecido el 2005, por desarrollar una poesía vanguardista e iconoclasta que rompió con la forma de hacer poesía en Cusco, y por su propia vida, pues vivió como quiso, en una eterna santidad de bohemia. También recomendaría leer Al narrador Ángel Avendaño Farfán, porque en sus obras palpita el espíritu y el devenir del hombre cusqueño. El 2006, publicó la excelente novela *Túpac Amaru*.

Daniela: Más allá de la imagen turística y maravillosa de Cusco como ombligo del mundo, ¿cómo contemplas la realidad socioeconómica de sus pobladores?

Mario Guevara Paredes: La observo muy mal. Una ciudad como el Cusco, Patrimonio de la Humanidad, que recibe cientos de miles de turistas al año, no puede revertir esos ingresos entre sus habitantes. Saliendo de la ciudad, uno puede encontrar pobreza extrema. Los gobiernos municipales y regionales desarrollan muy pocas políticas socioeconómicas entre sus pobladores.